

AL PASO

IGNACIO RUIZ QUINTANO  
PENSAMIENTO  
CERO

Si ha salido del Kilómetro Cero, lo llamaremos Pensamiento Cero. O sea, el pensamiento español resumido en una de sus frases más redondas:

—Hemos antropizado el medio.

Para Revel (no hay más remedio que traer a colación a Revel, que los olía como un bodeguero andaluz), la historia de la filosofía se divide en dos partes: en el curso de la primera se buscó la verdad; y en el curso de la segunda se ha luchado contra ella.

¿Habremos «antropizado» la filosofía?

En Radio Nacional, la emisora fundada por Millán Astray, publicitan sin pudor el librito de un raposo de biblioteca que ha recolectado todas las frasecillas proferidas en la Puerta del Sol durante la Revolución de Rubalcaba para ponerlas a la venta.

Bueno, digamos que Roland Barthes acometió en su día el simpático proyecto de explicar la Alta Costura mediante las trampas de la lingüística, que se había puesto de moda. Y es que hay que darle la razón a Revel cuando distingue entre el movimiento de las ideas y el de los espíritus:

—El movimiento de las ideas sigue su curso, festejado o ignorado por la moda, al margen de la moda. El movimiento de los espíritus, en cambio, sigue la moda: es la moda. Y es dicho: no hay buena sala de clase sin patio de recreo colindante. Pero tampoco hay ninguna buena escuela que dé únicamente cursos de recreo.

Lo de Sol, pues, no es un movimiento ideológico: es un movimiento espiritual. Y a falta de un Barthes o de un Foucault, tenemos a Castells y a Punset.

Uno abrigaba cierta esperanza de que la movida de Sol sirviera para que a mi generación le reconocieran el derecho a una indemnización económica por los daños que nos causaron en la Universidad pública los Barthes, Foucault... Pero los videos de Castells y Punset predicando su Revolución a las turbas de la indignación me han hecho ver hasta qué punto nos tienen «antropizados» de medio a medio.

# EL EJE MADRID-WASHINGTON



**EL AMIGO AMERICANO. ESPAÑA Y ESTADOS UNIDOS: DE LA DICTADURA A LA DEMOCRACIA**

**CHARLES POWELL**  
Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores. Barcelona, 2011  
704 páginas, 24 euros  
★★★★★



Quienes gusten de teorías conspirativas o tengan claro que EE.UU. estará siempre en el «lado oscuro», que se abstengan de leer esta obra. El autor de libros como *El piloto del cambio* o *España en democracia* vuelve a emplear su equilibrio y buen juicio profesional para seguir escribiendo Historia política.

Powell comienza analizando el «pecado original» que vició la relación hispanonorteamericana: el apoyo de EE.UU. al franquismo desde 1953 a cambio del uso de bases militares. Explica por qué fracasaron los intentos de reequilibrar su asimetría durante la dictadura: la necesidad del paraguas norteamericano minó siempre la capacidad de sus negociadores para conseguir una garantía de defensa, la incorporación a la OTAN o suficiente ayuda hasta la au-

tosuficiencia militar. Analiza Powell la dignificación de los acuerdos lograda en 1976 (quizá el momento de mayor flexibilidad norteamericana por su interés en apoyar una transición democrática reformista) y, sobre todo, en 1982, cuando se «renacionalizan» las bases gracias al ingreso en la OTAN.

### Objetivo final

Desentraña por qué no se obtuvo una reducción significativa de la presencia norteamericana hasta 1988, después de cumplirse el objetivo último de Washington (una España democrática y estable definitivamente anclada en la OTAN) y coincidir en el poder un gobierno fuerte que pudo jugar con la amenaza de romper la relación defensiva, aunque cediera en lo nuclear.

Sobre EE.UU. se desvelan los entresijos del proceso de toma de decisiones en política exterior durante las Presi-



**Powell (en la imagen) analiza las relaciones entre España y EE.UU. Arriba, el Rey con Clinton en 2000; y Franco recibe a Eisenhower en 1959**

dencias de Nixon, Ford, Carter y Reagan y las limitaciones de su poder de influencia. En España se confirmó el llamado «dilema americano»: la no injerencia en los asuntos internos de una dictadura anti-comunista valiosa en la confrontación con la URSS dañó y politizó la imagen de EE.UU. y limitó su capacidad de manobra en el momento del cambio de régimen. La única apuesta norteamericana había sido el futuro Rey y una recortada diplomacia pública.

Desde 1975 se intentó recuperar el tiempo perdido con el empuje de un embajador ejemplar: los líderes reformistas recibieron consejo y aliento para facilitar un cambio sin inestabilidad (muy lejos de una «transición tutelada»), pero faltaron instrumentos (fundaciones como las alemanas) y quizás sobró prudencia a la hora de cultivar a la oposición teóricamente rupturista. Powell también aclara el triángulo con Marruecos en el Sáhara y el sinsentido de una supuesta conexión norteamericana en el atentado a Carrero y en el 23-F.

### Un papel decisivo

Algunos de los contenidos más sabrosos del libro tienen que ver con el juego político español. El autor deja hablar a las fuentes resumiendo conversaciones cuyos protagonistas se retratan solos. La documentación norteamericana no avala interpretaciones revisionistas, sino que confirma el decisivo papel de Don Juan Carlos en la Transición. Plasma la flexibilidad y el buen hacer de Suárez y permite una explicación más congruente de su política exterior. También demuestra que el 23-F retrasó el ingreso en la OTAN, subraya la coherencia de Calvo-Sotelo y las contradicciones de los «jóvenes nacionalistas» del PSOE: del «moderado y pragmático» González al ideologizado Morán.

Frente a historiadores que trabajan a favor de la corriente, otros se atreven con temas complejos y consiguen desvelar cuánto hay de realidad tras tópicos y estereotipos arraigados en la opinión pública, en este caso los vinculados al anti-americanismo. Powell, que pertenece al segundo grupo, se preocupa además de transmitir sus hallazgos con la claridad expositiva de la mejor tradición británica.